



En el año que tuve el agrado de participar en el “programa a largo plazo para profesores del Idioma japonés” en la ciudad de Saitama, en el centro ubicado en Urawa, de septiembre del 2014 a Marzo del 2015, programa de Fundación Japón.

Desafortunadamente en El Salvador no existen oportunidades de capacitación para los profesores en lo que respecta a la enseñanza del idioma japonés, así que cuando me entere de los programas que existían para los profesores de japonés por parte de la Fundación Japón, decidí inscribirme tomando en cuenta las buenas experiencias que habían tenido en este programa los demás profesores que habían participado.

El proceso de inscripción y de espera de una respuesta fue bastante largo pero finalmente fui seleccionada a participar, parecía un sueño que se había vuelto realidad, ya que nunca pensé que iba a tener la oportunidad de poder estar en Japón nuevamente por tanto tiempo.

Este programa está diseñado para proveerles a los profesores extranjeros la oportunidad de mejorar en sus conocimientos respecto al idioma Japonés, así como aprender técnicas y metodología orientadas a mejorar sus habilidades en la enseñanza del idioma, también lograr un mejor conocimiento de Japón, su cultura y Sociedad.

En dicho programa participamos alrededor de 50 profesores de diferentes partes del mundo. Fue sin duda una experiencia enriquecedora que me ayudo a conocer culturas tan diferentes a la mía, intercambiar experiencias con los otros profesores participantes conocer nuevos libros de texto y sus resultados en dichas regiones, diferentes métodos de enseñanza.

En los primeros días nos enseñaron una expresión japonesa: 一期一会 (una vez, un encuentro) lo cual significa que debes valorar a las personas que conoces porque es una oportunidad única en la vida. Esto se convirtió en nuestro lema en el curso ya que consideramos que se nos aplicaba a la perfección, gracias al curso pudimos conocer a personas de países tan distantes que de otra manera jamás hubiésemos podido conocer.

Teníamos clases de lunes a viernes de 9 a 4 y después de clase o los fines de semana nos programaban actividades culturales para que pudiésemos aprender sobre la cultura Japonesa como Caligrafía, artes marciales, bonsái, entre otras actividades culturales.

Tuvimos además un viaje en el área de kansai, en el que pudimos conocer muchos lugares interesantes y aprender su historia. Además pudimos comer la comida tradicional de cada región y conocer sus diferencias.

Además tuvimos la oportunidad de visitar dos escuelas japonesas, una primaria y una secundaria, la cual considero que ha sido una de las experiencias más increíbles que tuve en Japón. Fue muy bonito ver como los estudiantes japoneses aprenden matemática, ciencia y darte cuenta lo diferente que es la educación de tu país. También pudimos ver como los estudiantes de primaria realizan la limpieza en sus aulas, sirven la comida a sus compañeros, tomando cada quien su tarea asignada con mucha responsabilidad. También pudimos conocer los “clubes escolares” en los que participan los estudiantes de secundaria después de clase, en donde aprenden a tocar instrumentos musicales, practican deportes y muchas más actividades. Debo confesar que sentí un poco de envidia y no pude evitar pensar que sería maravilloso que los estudiantes de El Salvador pudiesen contar con escuelas públicas tan bien equipadas como las japonesas, sin duda el nivel de educación mejoraría tanto.

Cuando aplique al programa 6 meses me parecieron muchísimo tiempo, pero la experiencia fue tan maravillosa que 6 meses se pasaron en un abrir y cerrar de ojos, mi consejo es para los que apliquen a los diferentes programas de corto plazo que existen que aprovechen al máximo cada día y que valoren esta maravillosa experiencia única en la vida.

De vuelta a El Salvador, mi experiencia en Japón ha sido de gran utilidad, he podido compartir con mis estudiantes mis experiencias y conocimientos adquiridos, y espero poder sembrar en ellos curiosidad y admiración por este gran país que es Japón.

Antonia Rivas

